

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

UNIDAD UPN 123



**LAS RELACIONES AFECTIVAS PADRE HIJO
Y EL APRENDIZAJE DEL NIÑO
PREESCOLAR**

MARIA IRLANDA ACEVEDO PAZ

T E S I S
P R E S E N T A D A
PARA OBTENER EL TITULO DE :
LICENCIADA EN EDUCACION PREESCOLAR

CON CARÍO Y RESPETO:

A QUIENES EN MI HAN CREIDO Y
HAN ALENTADO MI SUPERACION -
PROFESIONAL.

A QUIENES INCANSABLEMENTE BUS-
CAN LA VERDAD A TRAVES DE LA -
LECTURA.

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Iguala, Gro., 19 de abril de 1989.

C. PROFR. (A). MARIA IRLANDA ACEVEDO PAZ
P R E S E N T E .

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado: Las relaciones afectivas padre-hijo y el aprendizaje del niño preescolar.

_____ a propuesta del asesor C.-
Prof. (a) ARTEMIO VARGAS HERNANDEZ

_____, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo - y se le autoriza a presentar su examen profesional.

ATENTAMENTE


PROFRA. MA. GUADALUPE FAURENO CHAVEZ

PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION
DE LA UNIDAD UPN.

I N D I C E

	Pág.
INTRODUCCION	5
I. FORMULACION DEL PROBLEMA	7
A. Antecedentes	7
B. Definición del problema	10
C. Justificación del estudio	13
D. Objetivos	15
II. MARCO TEORICO CONCEPTUAL	18
III. METODOLOGIA	33
A. Formulación del problema	34
B. Elaboración del plan de trabajo	34
1. Planteamiento del problema	35
2. Justificación del trabajo	35
3. Definición del tema elegido	36
4. Antecedentes	36
5. Forma en que se llevó a cabo el proceso - de investigación	37
6. Esquema de trabajo	38
7. Agenda de trabajo	38
C. Recopilación del material	39
D. Organización y análisis del material	40
E. Redacción y presentación	40

	Pág.
IV. RESULTADOS DE LA INVESTIGACION	42
A. Diferentes situaciones en que se presentan - habitualmente las relaciones afectivas padre- hijo.....	42
1. En el medio urbano	42
2. En el medio rural	46
3. En el proceso enseñanza-aprendizaje	49
B. Factores que determinan las relaciones afec- tivas padre-hijo.....	52
1. Culturales	52
2. Socio-economicos	56
3. Psicológicos	58
C. Aprovechamiento de las relaciones afectivas padre-hijo en el aprendizaje.....	63
1. En el hogar	63
2. En el Jardín de Niños	67
CONCLUSIONES	73
SUGERENCIAS	75
BIBLIOGRAFIA	77

INTRODUCCION

Después de cultivar la capacidad intelectual y creadora durante los ocho semestres de la Licenciatura en Educación Preescolar Plan 85, se presenta esta pequeña obra como una de tantas inquietudes y deseos que me han despertado en nuestra máxima casa de estudios como lo es la Universidad Pedagógica Nacional, con la finalidad de mejorar la calidad de la educación.

Tomando en cuenta que las relaciones humanas son tan importantes, que siempre están presentes en forma positiva y negativa que determinan las diferentes conductas del niño, es necesario hacer un análisis para encontrar las consecuencias emanadas de dichas relaciones.

Es indiscutible que después de leer este trabajo de investigación, referido a las relaciones afectivas padre-hijo y la mejor forma de aprovecharlas para el mejoramiento del proceso enseñanza-aprendizaje, las educadoras con un alto grado de responsabilidad y de ética profesional, se verán más involucradas en analizar, reflexionar y evaluar su quehacer docente. En el supuesto caso de encontrarse con problemas singulares y específicos enfocados a lo anteriormente señalado, encontrarán aquí algunos elementos teóricos

de valor que le ayudarán a enfrentarse a ellos con decisión y certeza, ya que ese es el objetivo primordial de esta tesis.

Por otra parte, para aquellas educadoras cuyo quehacer cotidiano transcurre sin menores contratiempos, esta pequeña obra servirá para reforzar científicamente esa actitud acertada que han venido asumiendo.

Aprovecho esta oportunidad para disertar, a través de los distintos capítulos y con un enfoque pedagógico-psicológico y social, acerca de la problemática que surge cuando no se aprovechan óptimamente las relaciones afectivas entre padre-hijo para propiciar un mejor aprendizaje en el niño preescolar.

Aunque se detecten en él algunas limitaciones, por la naturaleza tan amplia del tema por un lado, y por ser éste mi primer trabajo de investigación por el otro, es conveniente recalcar, que las expectativas del mismo son mucho muy grandes no solamente para las educadoras, que son parte medular de la estructura escolar desde el punto de vista metodológico, sino también para todo lector.

I. FORMULACION DEL PROBLEMA

En este capítulo, que de hecho significa el inicio de la investigación científica que permitirá hacer el análisis profundo acerca de una temática de gran trascendencia, es propicio realizar una revisión en torno a los aspectos preliminares del trabajo, ésto es, hacer referencia a algunos antecedentes, al proceso definitivo del problema de investigación, a algunas premisas que justifican su estudio y finalmente al palteamiento de los objetivos prioritarios que el investigador busca alcanzar a través de la realización del mismo.

A. Antecedentes

Uno de los aspectos principales que caracteriza al ser humano es la afectividad, ya que es fundamental en su vida psíquica y a partir de ella se constituyen las relaciones interhumanas y supuestamente todos los lazos que unen al individuo en su medio. Es la acompañante inevitable de la conducta humana.

El ser humano es eminentemente social, aunque el término social puede corresponder a dos realidades muy distintas: existen ante todo las relaciones entre el niño y el adulto como fuente de transmisiones educativas y lingüísticas, es decir aportaciones culturales desde el punto de vista cognoscitivo; y por otra parte dichas relaciones suelen ser fuente de sentimientos específicos, es decir de sentimientos desde el punto de vista afectivo.

✓ Cuando el niño no recibe afecto, ni desarrolla convenientemente su ámbito afectivo, no tendrá un desarrollo integral porque las repercusiones psíquicas se manifestarán en una pérdida de confianza hacia todas las personas que lo rodean, se sentirá reprimido e inseguro de si mismo en su participación social.

Se ha hecho poco caso en la mayoría de las familias al problema que plantea la falta de afecto hacia los niños, y hasta la fecha no se ha dado la debida importancia a las relaciones afectivas que deben existir, o deben darse entre padre-hijo; esto sucede debido a distintos factores de los

cuales pueden mencionarse algunos: la atención, ésta se le debe brindar al niño para motivarlo y enseñarle a la vez - que debe ser atento ante las personas que lo rodean. La comprensión, entendida ésta como el acto de entender y valorar las actitudes del niño con el fin de darle un trato - apropiado a su edad.

La psicóloga María Teresa Alonso Palacios, señala que - el período preescolar se caracteriza por un período físico - intelectual y sumamente rápido, por lo tanto es recomendable que el niño se encuentre en un ambiente sano, comprensivo y estimulante tanto en la familia como en el Jardín de Niños. En estos dos lugares en donde el infante y el adulto esta -- blecen relaciones de dependencia total que poco a poco va -- disminuyendo con tendencia a el logro de una autonomía que - con el paso del tiempo llegará a ser definitiva.

Por otra parte, el psicólogo Ernesto Meneses Morales, de acuerdo a los resultados de sus investigaciones efectua - das recientemente acerca del cariño y del afecto, dice que -

la satisfacción de las necesidades físicas del niño como --
 son: el alimento, aire, abrigo, limpieza y sueño, no son --
 suficientes para su desarrollo normal, porque los niños que
 se encuentran en orfanatos o pertenecen a familias de nivel
 económico elevado, a pesar de tener satisfechas estas nece-
 sidades, manifiestan rasgos de agresividad, incapacidad pa-
 ra dar y recibir afecto, lentitud para aprender y sobre to-
 do inseguridad. Estos niños duermen menos que los de un --
 hogar normal y, rara es la vez que sonríen o dan muestra de
 alegría. Son pasivos y apáticos.

B. Definición del problema

Justificación del problema.

Con el objeto de cumplir este aspecto de la metodolo -
 gía, se partió del análisis crítico de diferentes y abun --
 dantes problemas que se presentan en la práctica docente.

Se hizo
 Esto hizo posible la conformación de un importante in-
 ventario de problemas, del cual pudo seleccionarse uno, el
 más importante de todos, aquel que me obligaría a realizar
 un estudio, aquel que considero posiblemente aportaría ma -

yores beneficios hacia la sociedad, particularmente a las --
 personas involucradas en el proceso enseñanza-aprendizaje --
 del nivel preescolar.

✓ El problema elegido es de carácter psicosocial, porque
en su estructura se pueden localizar dos variables relevan -
tes que son: el aspecto afectivo y el aspecto aprendizaje.
 Ambos se ubican en el campo de lo psicológico y lo social,
 aunque también, no en gran amplitud, pueden formar parte ---
 otros aspectos como el pedagógico y el económico que influ--
 yan en el problema planteado anteriormente.

Este problema no se puede enmarcar dentro de ningún ---
tiempo específico, puesto que estas relaciones ocurren cons-
tantemente tanto en el seno familiar como en el Jardín de --
Niños o cualquier otra institución. ①

Las relaciones aprendizaje-afecto son muy importantes,
y corresponde a los educadores o educadoras fomentarlas pa-
ra lograr el desarrollo integral del niño y propiciar un --
ambiente favorable en la familia. Al mismo tiempo la com -

comprensión hacia el niño, es fundamental para iniciar su educación formal lo cual se logrará a través de diversas actividades debidamente planteadas y adecuadas al nivel preescolar.

En el proceso de formulación del problema fue indispensable también hacer la definición de términos y conceptos -- que forman parte de la estructura formal del mismo.

En primer lugar "las relaciones afectivas entre padre e hijo" deben entenderse como todas aquellas interacciones que se dan en el seno familiar de una manera constante y permanente que dan oportunidad al diálogo propiciando confianza y a la vez respeto de la personalidad. (2)

Las actividades y conductas que manifiesta todo individuo son muestras de aprendizaje; en el nivel preescolar se aprende en forma paulatina de acuerdo a las capacidades y actitudes del niño, reconociendo que en este nivel es donde se inicia un proceso más de su aprendizaje y quizá represente su segundo hogar, porque la mitad del tiempo permanece en el Jardín de Niños; por lo tanto puede considerarse co-

mo el punto medular de dicho nivel que requiere de una atención y comprensión mucho muy específica tanto de los padres de familia como también de la educadora.

Delimitación ↓

A través de las acciones como depuración y delimitación que se han descrito fue posible llegar a la definición de un problema de investigación, que finalmente queda planteado de la siguiente forma:

¿ De qué manera se podrían aprovechar óptimamente las relaciones afectivas entre padre e hijo para propiciar un mejor aprendizaje del niño preescolar ?

C. Justificación del estudio

Planteamiento del problema.

El problema seleccionado es de gran importancia porque permitirá, a través de su tratamiento, descubrir como son las relaciones de afecto entre padre e hijo dentro de la familia.

Esta investigación será de gran valía puesto que indicará hasta que grado es tomado en cuenta el niño, si es com

prendido de acuerdo a la actitud que éste pueda tomar, y hará posible conocer los avances que existen sobre este tratamiento; es muy importante también conocer algunos de los factores que pueden influir e impedir las relaciones afectivas entre padres e hijos, que verdaderamente repercuten positiva o negativamente tanto en el desarrollo intelectual de los niños como en el proceso enseñanza-aprendizaje, porque de acuerdo al ambiente que se le brinde al niño dependerá en gran parte su futuro.

Este problema se da tanto en el medio rural como en el urbano y sucede así porque algunos padres desconocen el período preoperatorio del niño e ignoran el por qué se da de esa manera su comportamiento, así como la atención o cuidado que se le deben brindar.

La presente investigación es de mucho interés y valor, ya que por medio de ella me daré cuenta de las relaciones y de la vinculación que debe existir tanto en el seno familiar como en el nivel preescolar tomando como punto principal el niño.

Así mismo me daré cuenta de los factores que repercuten en el desarrollo del educando para poder proponer determinadas alternativas y saber hasta dónde es posible contrarrestar esta problemática; sabiendo que esto es de gran importancia también para otras educadoras, porque conocerán el procedimiento a seguir y obtener buenos resultados.

De ser así, los beneficios que puede arrojar el estudio serán satisfactorios tanto para la persona que llevó el proceso como para el mismo niño.

D. Objetivos

Los propósitos fundamentales que guían la presente investigación son de una gran variedad y relevancia.

En primer lugar hará posible detectar las circunstancias reales en las que se dan actualmente las relaciones afectivas entre padres e hijos. En segundo término se podrá detectar la causalidad que provoca determinados tipos de esta relación, así como proponer algunas estrategias que estén al alcance de la educadora, para fomentar una relación padre e hijo propiamente dicha.

ciadora de una comprensión hacia el niño más completa que beneficie al aprendizaje significativo del niño preescolar.

Con el deseo de puntualizar, pueden plantearse dichos -- objetivos de manera concreta en la siguiente forma:

Al concluir la presente investigación y mediante la aplicación de diversos datos teóricos y empíricos me propongo:

- Conocer más a fondo, mediante la investigación documental, las relaciones afectivas padre e hijo para optimizar el proceso enseñanza-aprendizaje.

- Aportar algunas sugerencias acerca de cómo podría la educadora aprovechar en forma óptima las relaciones, para posibilitar un mejor desarrollo de las actividades docentes.

- Motivar tanto a padres de familia como a educadoras para participar en el desarrollo de las relaciones afectivas.

- Comprender la importancia que tienen las relaciones -- tanto en la familia como en el Jardín de Niños.

- Sugerir actividades encaminadas a fomentar las relaciones afectivas, tanto en el seno familiar como en el campo educativo del nivel preescolar.

- Señalar la diferencia que existe entre un niño que practica las relaciones afectivas, y el que carece de ellas.

II. MARCO TEORICO CONCEPTUAL

El desarrollo afectivo como una secuencia de la aparición de los aspectos morales y sociales, es concebido como una relación existente entre las operaciones mentales lógicas y la interacción social. En este sentido las agrupaciones lógico-mentales determinan la interacción social y a su vez el medio social permite al niño organizar sus operaciones mentales.

El aprendizaje es la manifestación de una relación -- cognoscente entre el sujeto y el objeto. El conocimiento es actividad concreta y el sujeto es un ser, un conjunto -- de relaciones sociales.

Piaget habla de la transformación de esquemas gracias a los procesos de asimilación y acomodación, sin embargo -- contra lo que asevera Piaget, estos procesos están determi -- nados por las prácticas sociales, económicas, culturales e ideológicas que reflejan la clase social a la que pertenece un individuo.

Aquí el concepto de esquema hace referencia a la organización de las experiencias del individuo, mismas que son producto de su interacción con el medio social; el esquema --- por lo tanto abarca las experiencias cognoscitivas y afectivas de este individuo en particular.

La teoría de Jean Piaget sobre el aprendizaje así como de las operaciones intelectuales, da cuenta del funcionamiento de los procesos psicológicos según la evolución del individuo, por lo cual el desarrollo mental del ser humano requiere de una organización que permita constituir formas nuevas que conduzcan a un equilibrio entre las estructuras mentales y las estructuras del medio; lo cual significa -- que este equilibrio facilita la adaptación intelectual que se logra a través de las transformaciones que las estructuras mentales presenten al individuo con el medio.

Se puede decir que los teóricos cognoscitivistas no -- ignoran la influencia del medio ambiente ni la emisión de -- conductas como factores esenciales del comportamiento.

En general señalan que la conducta es una expresión - motora de ciertos integrantes de procesos mediocres como - la percepción, los sentimientos y las motivaciones, que se presentan según la experiencia del individuo.

/ El hombre, para desarrollarse óptimamente y enriquecer su personalidad, necesita relacionarse con los demás - en la medida que su campo de interacción se va ampliando - su experiencia se enriquece y su personalidad adquiere matices de madurez. Si se tiene presente que el hombre es - un ente social, se entenderá entonces que los seres humanos tenemos necesidad de convivir con los demás, identificarnos con un grupo determinado que cada uno de nosotros - elige obedeciendo a muy particulares motivaciones.

Dichas motivaciones hacen que cada individuo al interactuar en un grupo adopte conductas y actitudes conscientes, solo que detrás de éstas, existen de carácter inconsciente que sutilmente van normando y dirigiendo dichas conductas.

Se considera en la actualidad que gran parte de la interacción humana se hace cada vez más complicada por las actitudes de carácter inconsciente, y que esta interacción puede mejorar notablemente si tales actitudes inconscientes son traídas a la conciencia de los integrantes del grupo, de tal manera que estos pueden captar y comprender mejor cuáles son sus verdaderos pensamientos, deseos y actitudes hacia ellos mismos.

Puede decirse que todos necesitamos de los demás por la razón de la diferencia de conocimientos, habilidades y posibilidades que cada quien tiene, por lo tanto, esto es lo que nos obliga a buscar las formas de ayuda mutua que dan lugar a la aparición y práctica de las relaciones humanas.

Las relaciones humanas se inician en el hogar, por ser éste uno de los primeros ámbitos sociales donde el ser humano puede encontrar la satisfacción de sus necesidades, para lo cual ha de establecer una constante relación con los miembros de su familia.

Dichas relaciones se amplían gradualmente a los diferentes ámbitos sociales que enmarcan casi la totalidad de las actividades del ser humano, como son la escuela, el vecindario, las funciones laborales, los grupos de amigos, los clubes y en ocasiones los partidos políticos.

No se debe olvidar que estos ámbitos están estrechamente relacionados y que sus funciones determinan en gran parte nuestra vida; de ahí que nuestro bienestar dependa, entre otras causas, de la forma en que podamos establecer relaciones con los demás. Por eso, es necesario buscar los medios adecuados para conseguirlo, teniendo en cuenta que las actitudes que asumimos deben seleccionarse para impedir que se formen barreras que obstruyan la comunicación, ya que la falta de una buena comunicación da lugar a que muchas actitudes sean mal interpretadas y provoquen conflictos en nuestras relaciones con los demás.

Las relaciones humanas tienen una función definitiva para la convivencia, y es la comunicación el medio insustituible para lograr que ésta se realice en forma armónica.

Recalcando nuevamente lo que son las relaciones afectivas entre padres e hijos; éstas deben entenderse como todas aquellas interacciones que se dan en el seno familiar existiendo una interrelación muy constante y permanente que da oportunidad al diálogo abierto, propicia confianza y a la vez respeto.

La afectividad y la inteligencia son fenómenos paralelos y con estrecha relación. Durante la infancia la conjunción de los sujetos afectivos y cognoscitivos conforman el sujeto social.

La vida afectiva y la vida cognoscitiva son inseparables. Lo son porque todo intercambio en el medio supone a la vez una estructuración y una valorización. No se podría razonar incluso en matemáticas puras sin experimentar sentimientos y a la inversa, no existen afecciones que no se hallen acompañadas de un mínimo de comprensión o de discriminación.

El afecto se desarrolla a partir de los mismos proce-

3 Los que la inteligencia, y entre ambos existe un lazo estre-
cho, por ello, se afirma que en ciertos casos el afecto re -
gula las energías de los actos, la estructura intelectual --
determina las técnicas, en otros, los procesos intelectua --
les determinan la capacidad de receptividad emocional; sin
embargo el afecto y el intelecto son como las dos caras de -
una moneda, ambos van siempre unidos y además contribuyen a
la adaptación de su ambiente.

2 La afectividad es el aspecto fundamental de la vida - -
psíquica y base a partir de la cual se forman las relaciones
interhumanas y todos los lazos que unen al individuo con su
medio inexcusable de la conducta humana.

Se dice que las actitudes y conductas que manifiesta -
 todo individuo son muestra de aprendizaje. El aprendizaje
 que se le halla proporcionado al niño a los cinco o seis --
 años influirá posteriormente en la enseñanza superior. Lo
 principal es que el desarrollo intelectual primario del ni-
 ño tenga lugar en el hogar y que ocurra dentro de un ambien-
 te de amor y comprensión.

Se sabe que el ser humano adopta una educación ya sea escolar, por lo cual es muy necesario tener una educación bien cimentada.

Así mismo, se ha dicho que la incorporación del niño - al Jardín representa en la mayor parte de los casos no sólo la confrontación con un medio y grupo social ajeno a su experiencia anterior, sino la primera separación significativa del hogar y de la madre en particular.

El sentimiento de inseguridad que manifiesta el niño - en esta etapa se encuentra fuertemente asociado con la vivencia de ruptura con todo aquello que hasta el momento ha significado su seguridad básica.

De ahí la importancia de que la educadora conozca y - comprenda estos hechos con el fin de dar a los niños las mejores atenciones, para que afirme su confianza y comience a desarrollarla hacia este segundo ambiente. Para ello es menester actuar con suma flexibilidad durante este proceso de adaptación.

La importancia que la educación preescolar tiene como primer peldaño de la formación escolarizada del niño se -- confirma cuando la actual administración educativa la considera como uno de sus programas prioritarios y como una -- de las metas por alcanzar; ésta expresión de la política -- educativa encuentra su concreción en la notable expansión -- de la cobertura educativa a niños preescolares.

Cubrir esta meta ha implicado considerar, además de -- los Jardines de Niños que constituyen el sistema escolari-- zado formal (predominantemente urbano), la apertura de -- varias alternativas a través de las cuales llega la educa -- ción preescolar a otros sectores de la sociedad que hasta -- el momento habían carecido de ella, tales como las comuni -- dades indígenas, las urbano-marginales, las rurales margi -- nadas y rural-urbanas.

En este intento por responder a la educación de los -- niños en una etapa tan decisiva de su desarrollo, se ha da -- do prioridad a su vez, a la edad de 5 a 6 años, con el fin -- de que la mayor parte de los niños puedan recibir los bene -- ficios de por lo menos un año de atención educativa en los-

Jardines de Niños, antes de su ingreso a la primaria.

Ante estos hechos, que marcan un viaje histórico en la educación preescolar de nuestro país, el programa pedagógico es el instrumento técnico que permite abordar y orientar la práctica docente concreta y cotidiana en la educación preescolar.

Es por ello que el programa se ha concebido como un instrumento de trabajo de la educadora, con el fin de que le sirva para planear y orientar su práctica diaria, y le permita poner en práctica diferentes alternativas de participación. No se pretende con esto modificar totalmente el trabajo que ha venido realizando, sino enriquecerlo a la luz de nuevos aportes sobre el conocimiento del niño y del proceso enseñanza-aprendizaje.

Siempre que se adquiere un conocimiento o una habilidad, se obtiene algo más que ese conocimiento o esa habilidad el aprendizaje no se limita a adquirir algo, las adquisiciones inciden en la formación de la personalidad, en los valores y significados de las cosas que la rodean; el cam-

bio puede ser favorable o desfavorable, podemos decir que - hay experiencias constructivas, tomando en cuenta las necesidades de integración de la personalidad. Cuando se conocen los objetivos que un individuo tiene para aprender, es posible estimular, y enfocar las energías del sujeto en las situaciones y habilidades concretas requeridas, lo cual no ocurre cuando se desconocen dichos objetivos. En tanto el educando perciba con mayor claridad la razón y el sentido - de sus actividades, mas eficiente y adecuado será el procedimiento de su aprendizaje.

El alumno, aún después que ha iniciado el aprendizaje, requiere que se le estimule y encause continuamente, es decir que las condiciones preparatorias motivacionales de dicho aprendizaje no sólo sirven en la etapa inicial, sino -- que son requeridos en mayor o menor grado a lo largo del -- proceso educativo.

El mejor esfuerzo consiste en la participación de los alumnos en los trabajos de la clase, esto es que todos coadyuven al logro de los objetivos, trabajando, realizando, -- discutiendo, dialogando, viviendo, en fin, lo que está sien

do tratado. No debe olvidarse que el objeto de estudio de be ser cuidadosamente seleccionado por el profesor, para así atender a las reales necesidades de los alumnos y de la comunidad con el fin de desarrollar un individuo pensante, capaz de evaluar correctamente una situación y actuar en forma adecuada.

Se considera que precisamente la evaluación afectiva y social del niño obedece en sí a las leyes de ese mismo proceso general, puesto que los aspectos afectivos, sociales y cognoscitivos de la conducta son realmente indisociables; de ahí que la ciencia de la vida descansa principalmente en las actitudes y conductas de los padres.

Así pues, el niño puede sentirse infeliz a causa de cualquier problema interno o externo, con la particularidad de que suele ser incapaz de entenderlo y muchas veces de no comunicarlo y menos de resolverlo. De tal forma se puede asegurar que la falta de cariño, el rechazo, la inseguridad y sobre todo, los hogares divididos afectan el rendimiento del niño en sus estudios.

Un hogar es cálido y democrático también cuando se planifican las actividades de la familia tomando en cuenta o en consideración la necesidad que tienen los niños de crecer y desarrollarse como individuos, y que tengan voz y voto en las decisiones en las que él sea parte.

El estado afectivo del sujeto, el modo de vida y lo que le rodea permiten al niño desarrollarse con rapidez y franquear los obstáculos de la primera edad; de no ser así será inoperante. Algunos padres reaccionan con despecho ante el descubrimiento de la debilidad intelectual del niño, se sienten heridos en su amor propio, para ellos es poner en evidencia a su familia, la ruina de sus ambiciones para el porvenir; en ocasiones hacen responsable al niño de su déficit.

El hijo de manera mas o menos consciente, se ve apartado del afecto familiar y este rechazo le será aún más sensible si vive entre hermanos, hermanas más brillantes y mejor aceptados. Entonces deberá optar entre dos actitudes: los problemas caracterológicos repletos de impulsividad, inestabilidad y agresividad, o la pasividad: una

especie de renuncia al futuro en virtud de la cual el niño se mostrará indiferente; no tendrá la posibilidad ni el gusto de ejercitar su curiosidad, así como tampoco de desear ese despertar que condiciona la aparición y el desarrollo de su lenguaje.

El niño desde muy pequeño recibe sólo el impacto de la subcultura que representa la familia, ya que en esta etapa, la familia es el agente psicológico. A través de un procedimiento de sociabilización, la familia impone al niño en evolución su estilo de vida, común al grupo social al que pertenece y así mismo al barrio en que vive. Existe ante todo las relaciones entre el niño y el adulto, como fuente de transmisiones educativas y lingüísticas, aportaciones culturales desde el punto de vista cognoscitivo y fuente de sentimientos específicos, en sí de sentimientos-morales desde el punto de vista afectivo.

Nuevamente se hace incapié en que el amor de los padres es el punto de apoyo de los esfuerzos del niño para afrontar la realidad, es un puente tendido entre la inca-

pacidad del niño y sus futuras realizaciones que le dará una seguridad más sólida, la cual nace de la conciencia de la propia capacidad. Los padres deben estar ligados afectivamente al niño; es lógico que influyen en forma decisiva no sólo en su actual comportamiento sino también en las reacciones futuras, pero el clima emocional que se crea en el hogar puede influir en el sentido de estimular al niño para que estudie y desarrolle su creciente capacidad mental o puede también detener su mente en desarrollo y entorpecer sus innatos sentimientos creadores.

III. METODOLOGIA

Para que el hombre pueda dar solución a los problemas y saber el por qué de las cosas, ha sido necesario utilizar -- la investigación, considerada ésta como una actividad científica que ha servido también como factor de motivación e -- interés por encontrar un por qué y para qué de las cosas y -- así llegar a una comprobación.

Cierto es que para realizar una determinada investigación es necesario seguir un proceso que servirá de guía para el desarrollo de la misma, por eso en el presente capítulo -- se dá a conocer la instrumentación metodológica que se utilizó para realizar este trabajo de investigación documental el cual se basó principalmente en una metodología sugerida por la Universidad Pedagógica Nacional.

Dicho método está compuesto por cinco etapas secuenciales que en el desarrollo del presente trabajo se mencionan:

A. Formulación del problema

Para poder formular el problema fue necesario hacer --
mención de los variados problemas que se presentan en la --
labor docente, y en forma ascendente seleccionar el que fue
se de mayor importancia, ya que la mayoría afecta el desa -
rrollo del proceso enseñanza-aprendizaje del infante en -.-
edad preescolar.

Después de un análisis muy minucioso se seleccionó el -
que se consideró de mayor relevancia; también fue necesa -
rio delimitar los aspectos que se abordarían y el tiempo y -
espacio que conforman su entorno; finalmente, para conside-
rar sus limitaciones y alcances, fue indispensable hacer la
definición de términos y conceptos que están incluidos en la
estructuración del problema.

B. Elaboración del plan de trabajo

Habiendo formulado el problema y siguiendo una secuen -
cia lógica, se procedió a la elaboración de un plan de tra -
bajo, el cual permitiera realizar las distintas actividades

en una forma organizada y sistemática; de esta forma se -- tiene oportunidad de verificar si el proceso se está rea - lizando tal y como se planeó, facilitando mejor dicho se - guimiento, para que al finalizar el trabajo se pueda obte - ner una valoración cualitativa de todas y cada una de sus - etapas.

El plan de trabajo se integró por siete partes esen-- ciales que a continuación se mencionan:

1. Planteamiento del problema

¿ De qué manera se podrían aprovechar óptimamente las - relaciones afectivas entre padres e hijos para propiciar un mejor aprendizaje en el niño preescolar ?

2. Justificación del trabajo

En este punto se hizo referencia a la importancia que - tiene realizar el trabajo de investigación, las necesidades o intereses personales, institucionales o sociales que mo - tivan su realización, así como los beneficios que se pueden obtener al efectuar y concluir la presente investigación.

3. Definición del tema elegido

En esta parte del plan se hicieron los señalamientos - pertinentes para delimitar primeramente los aspectos que se tratarían en el desarrollo del tema, como son: Formulación del problema, Marco teórico conceptual, Metodología y Resultados de la investigación.

En seguida se delimitó el problema en cuanto a tiempo - y espacio, considerándose también el sentido con que se emplearían los términos y conceptos claves que identifican --- concretamente el tema de investigación.

4. Antecedentes

El plan de trabajo, en esta parte, permitió llevar a - efecto la revisión de varias fuentes bibliográficas para -- poder ubicar a la investigación en un campo de conocimientos, tomando en cuenta que en este análisis surgiría una -- variedad de posiciones teóricas y metodológicas para el - - trabajo de las cuales poder seleccionar aquellas que tuvieran más enfocadas al problema planteado y que sirvieran como punto de partida para la búsqueda de información útil - al caso.

5. Forma en que se llevó a cabo el proceso de investigación

Para dar inicio al trabajo de investigación, se previó una forma ordenada que indicaba paso a paso el seguimiento - de la misma, como se plantea a continuación:

a. Planteamiento del problema

- Formulación del problema.
- Delimitación del problema.
- Delimitación en cuanto a los aspectos que se tomarán en cuenta.
- Señalamiento de objetivos.

b. Plan de trabajo

- Elaboración del esquema de trabajo.
- Elaboración de una agenda de trabajo.
- Redacción del plan definitivo.

c. Recopilación del material

- Localización de fuentes de información.
- Elaboración de fichas bibliográficas correspondientes.
- Leer con atención el material.
- Elaboración de fichas de trabajo.

d. Organización y análisis del material

- Selección y ordenamiento de las fichas de trabajo.
- Organización de un fichero.

e. Redacción y presentación

- Redacción del borrador.
- Revisión del contenido.
- Revisión de forma.
- Redacción definitiva del trabajo.
- Presentación del trabajo.

6. Esquema de trabajo

En el plan de trabajo se incluyeron los aspectos preliminares y el esquema que serviría para marcar los capítulos e incisos puntos que serían tratados, así como el grado o nivel de importancia de cada uno de ellos.

7. Agenda de trabajo

También era necesario calcular en que tiempo se llevaría a efecto la actividad, por lo cual se consideró de mucha importancia elaborar una agenda de trabajo que señalara las fechas posibles en que se cubriría cada una de las eta-

pas del trabajo, esta calendarización fue pauta importante para cubrir las actividades enmarcadas en el tiempo pro - - puesto.

C. Recopilación del material

Al terminar de elaborar el plan de trabajo y tener una noción para iniciar la investigación, se recurrió a las diferentes fuentes de consulta para obtener información acerca de libros, documentos oficiales (programa de educación preescolar, apuntes), de recursos de actualización pedagógica, etc. con el interés de recabar la información teórica suficiente y así apoyar el trabajo de investigación; -- posteriormente se anotaron los datos bibliográficos que facilitaron la identificación de cada uno de los libros o materiales escritos seleccionados. Los datos se registraron en tarjetas de 19 x 12 cms. En seguida se procedió a leer y analizar el material, recopilando los contenidos de acuerdo al capitulario correspondiente, o sea tomando en consideración el esquema de trabajo aprobado al inicio. Este trabajo de recopilación se efectuó en fichas de trabajo elaboradas en tarjetas que facilitaron el manejo e identifica --

ción del contenido. Se utilizaron, para este fin, diferentes tipos de fichas: textuales, paráfrasis, resumen, síntesis, comentario, mixtas, etc., y todo el material fue revisado para verificar si en realidad se estaba avanzando en la investigación.

D. Organización y análisis del material

Al término de la recopilación de material se procedió a la organización y análisis minucioso del material recopilado, todo esto en base a los siguientes pasos: comparación, selección, ordenamiento, análisis crítico y organización del fichero.

E. Redacción y presentación

Contando con la información teórica necesaria y a la vez llevando un orden lógico, se procedió a la redacción del borrador de cada uno de los capítulos del trabajo. Conforme se terminaba un capítulo inmediatamente era entregado para su revisión, mientras tanto se avanzaba con el siguiente y así sucesivamente; ya teniendo el trabajo hecho con sus respectivas correcciones se procedió a la redacción de-

finitiva para su presentación. El punto culminante fue -
la reproducción de los ejemplares que se requieren para --
poder sustentar el examen profesional.

IV. RESULTADOS DE LA INVESTIGACION

El presente capítulo representa el espacio adecuado -- para presentar el producto modesto pero importante de la -- investigación. Con la intención de clasificar algunos descubrimientos, se trata de describir primeramente, cómo se -- manifiestan las relaciones padre e hijo tradicionalmente. Después se plantean los factores que determinan dichas re -- laciones, para finalmente, proponer algunas estrategias -- que permiten sacar provecho de esas relaciones, en benefi -- cio del proceso de aprendizaje del niño.

A. Diferentes situaciones en que se presentan habitualmente las relaciones afectivas padre-hijo.

1. En el medio urbano

En este entorno las relaciones afectivas padre-hijo -- no han sido tan operantes como debieran ser, por distintos factores que influyen para que éstas puedan manifestarse -- de una manera positiva. En el medio urbano son un poco li-

mitadas por cuestiones de trabajo, porque en la actualidad, tanto el padre como la madre desempeñan distintas actividades, la mayoría de ellas fuera de la casa y como consecuencia de esto es poco el tiempo dedicado a sus hijos, porque al regreso del trabajo, en el hogar se encuentran con más actividades que también competen a ellos.

Todo lo anterior significa que es mayor el tiempo de dedicado al trabajo que el que pudiera brindársele a los hijos, para convivir y comprenderlos mejor. Sólo en algunos casos existe comprensión hacia el niño, así como la dedicación de un tiempo mínimo para convivir con ellos, porque en la mayoría de las familias de este medio, dejan a los niños bajo el cuidado de la sirvienta encargada del quehacer doméstico, así que por lo tanto son ellas quienes conviven más con los niños y quienes tienen mayor trato con ellos, pero un trato que no es el correcto, por no tener un conocimiento preciso de su desarrollo ni de la manera de como despertar en él un interés por ser más social, comunicativo y libre para actuar ante cualquier situación.

En resumen, son pocas las personas que hacen caso al llamado de atender y cuidar a sus hijos debidamente.

En el nivel preescolar se ha estado haciendo incapié en que los padres de familia tengan más contacto directo con sus hijos y que valoren, motiven y estimulen el proceso enseñanza-aprendizaje del preescolar.

En ocasiones estas relaciones son llevadas a cabo los fines de semana, porque es cuando hay un descanso en cuanto al trabajo rutinario; la forma habitual es salir a pasear al parque, al campo o a los campos deportivos. En otras ocasiones asistir a fiestas infantiles y convivir con las demás personas que les rodean. Estos motivos de convivencia son importantes medios para fomentar las relaciones afectivas, ya que el niño se dará cuenta de que forma parte de una sociedad y que es necesario convivir tanto con sus padres como con las demás personas que la integran; el niño comprenderá si en realidad sus padres sienten y manifiestan algo de cariño y afecto hacia ellos, ya que son muy observadores y detallistas en cuanto a estas manifestaciones de sus seres queridos.

Son los padres principales educadores de sus hijos y bajo su responsabilidad está fomentar las buenas relaciones de afecto con ellos. Para este fin es conveniente señalar que el ingrediente principal de un hogar feliz es el amor y la sinceridad y cuando éste falta, las repercusiones negativas no se hacen esperar: los hijos sufren el mal humor de los padres, se angustian ante tantos problemas y son infelices como su familia.

En el medio urbano algunos padres son demasiado complacientes y abundan también quienes interpretan mal o exageran la disciplina. Todas estas situaciones evidentemente redundarán en forma negativa, originando malas relaciones de afecto en la familia. "Cuando un niño no encuentra amor busca el odio como sustituto,"(1) así también un niño exa -

(1). A.S. Neill. Padres problema y problemas de los padres.
p. 113.

geradamente mimado resulta un fastidio para él mismo y para el resto de la comunidad en la que vive.

Las relaciones afectivas padre-hijo son menos estrechas en la ciudad que en el medio rural, aunque existen verdaderas excepciones ya que hay padres que le dedican mucha atención a sus hijos, están al tanto de sus inquietudes, deseos, necesidades, diversiones y problemas; conviven con ellos frecuentemente a pesar de que muchos están limitados de tiempo por tener más de un empleo, además de todo lo que implica vivir en el medio urbano.

2. En el medio rural

Haciendo mención del medio rural, se dice que estas relaciones padre-hijo se manifiestan un poco más estrechas, aunque también no dejan de existir algunas excepciones. En este medio son más estrechas en la familia que permanece más tiempo en el hogar.

Los padres, generalmente de clase humilde, son campesinos que por las tardes ya están de regreso del trabajo,

y las madres en su mayoría son amas de casa que dedican to do su tiempo a la atención del hogar. Lógicamente, la familia rural es mucho más unida que la urbana y eso redundan en relaciones más cercanas de afecto cuando la familia -- planea un paseo, se observa como se desplaza este grupo, -- no se separa van juntos por todos lados.

Sin embargo existen también, en este medio, algunas -- limitantes que deterioran los vínculos familiares: muchos padres quieren excesivamente a sus hijos y manifiestan una postura de posesión. No olvidar que el amor posesivo resulta dañino para el niño y se da por lo general en el seno de aquellas familias donde no existe comprensión entre sus miembros.

Es típico también en los lugares marginados y rurales, el fenómeno de la incomunicación entre padre e hijo. Esto repercute en los niños a tal grado que no existe ningún intercambio de información con sus padres y por ende no hay posibilidad de entablar buenas relaciones afectivas con -- ellos; al no haber comunicación afectiva el niño no aprende suficientemente, no sabe expresarse y por lo tanto se --

le dificultará comunicar sus pensamientos, opiniones y sentimientos, a la vez van creciendo sus necesidades a tal grado que le será imposible resolverlas por falta de capacidad. Si a eso se agrega que carecen de una dieta, vivienda, salud y educación adecuadas, los niños del medio rural mexicano, se forman deficientemente con dificultad y con una serie de complejos ya tradicionales.

Algunos padres piensan que es preferible poner en manos del maestro a sus hijos, pues los consideran como unos expertos educadores, aunque en ocasiones piensan que van a perder el cariño de sus hijos por el hecho de que los maestros los controlen, aunque nadie puede reemplazar el cariño de unos buenos padres.

En algunos lugares del medio rural, las relaciones de afecto pueden ubicarse en un término medio, un poco más que en el medio urbano, puesto que la mayoría de los padres se dedican al trabajo del campo y en temporadas acostumbran desertar de su localidad y desplazarse a otro lugar donde pueda obtener mayores recursos económicos para poder subsistir junto con su familia. Esto implica menos -

comunicación y convivencia con sus hijos por encontrarse -- separados del seno familiar; como una consecuencia más, -- las funciones de la madre se duplican y dificultan, ya que la responsabilidad es mayor y quizá exista menos entendi -- miento y menos comunicación, esto pasa en algunos casos.

En algunos hogares el padre representa el ser terro -- rífico, castigador, etc., frente a los hijos. Esto dete -- riora enormemente los vínculos de afecto y de confianza -- que deben existir entre ellos. Es la misma madre, quien se encarga de fomentar el temor de los hijos hacia el padre en su afán por encontrar un apoyo para "educar" y controlar la disciplina de los niños. Indudablemente los resultados de tal situación, se verán reflejados en el futuro del niño: -- cuando sea adulto persistirá en él su temor (no respeto) -- hacia toda persona que tenga cierta autoridad (jefe, pa --- trón, director, etc.).

3. En el proceso enseñanza-aprendizaje

Los niños en edad preescolar aún no tienen un nivel de conceptualización definido, carecen de experiencia con res-

pecto a la interacción con los demás, y no saben tratar al mundo que los rodea. Poco a poco irán madurando de acuerdo con los patrones afectivo que reciban primero de sus -- padres, y después de sus maestros y del mundo escolar circundante.

Existen padres de familia que lejos de apoyar la actividad de las educadora la obstruyen; desconocen el desenvolvimiento de sus hijos en el Jardín de niños y algunas educadoras no hacen nada por dárselo a conocer, sobre todo en el caso de los niños con problemas, de manera que también en el Jardín de Niños existe la falta de comunicación.

Algunos padres sí apoyan las actividades del Jardín de Niños, están al tanto del desarrollo intelectual afectivo y motriz de sus hijos; sólo en pocos casos de la comunicación entre educadora y padres de familia, por lo tanto, habrá que fomentar este tipo de acercamiento.

En pocos casos también, el Jardín de Niños es visto como un segundo hogar de el preescolar, así lo consideran los padres de familia, en donde el vínculo padre-hijo se asocia

al de la educadora.

Hoy en día la mayoría de los padres de familia no están vinculados eficazmente con el jardín de niños, por -- que quizá se le ha restado importancia al proceso enseñanza-aprendizaje del nivel preescolar, o porque, tal parece que el mandar al niño a dicho jardín es sólo una forma de entretener para que no "dé lata" en casa y se "vaya acostumblando" a ir al Jardín. Es necesario que el niño se -- sienta motivado por sus padres, que se dé cuenta que se le valora su trabajo y sus acciones que realiza en el jardín. El que un padre asista a observar una mañana de trabajo, o pudiera involucrarse permanente y solidariamente con el -- proceso de aprendizaje de su hijo, serían la formula que -- solucionaría muchos problemas que enfrenta el niño de preescolar.

Los padres de familia deben ser participativos en el desarrollo de las distintas actividades que el niño realiza en el Jardín; de esa manera se sentirá apoyado moral -- mente y podrá desenvolverse de una manera más completa y -- eficaz, desarrollando aptitudes, destrezas y habilidades --

de gran utilidad para su formación integral. En este contexto no debe olvidarse que también las educadoras están involucradas en el proceso y son parte primordial, porque de ellas depende también la actitud que pueda tomar el niño; una educadora eficiente debe reunir varias características que la distinguen en su labor educativa.

B. Factores que determinan las relaciones afectivas padre-hijo.

1. Culturales

En cada familia existe una problemática propia en donde intervienen diferentes factores que determinan las relaciones afectivas padre-hijo. El grado de cultura que tengan los padres, les dará un perfil propio y este será o no relevante en su personalidad.

De aquí se desprende que existan padres muy cultos, incultos o quizá de mediana cultura. Sin embargo en cuanto a las relaciones afectivas dentro de la familia, no es una regla que en un hogar en el que los padres son cultos exista-

una interacción familiar mejor que en el hogar predominantemente inculto. Puede ser que en éste persista la familia nutridora y en aquél la familia conflictiva o problemática.

Los integrantes de la familia nutridora se sienten libres para expresar sus sentimientos; pueden hablar de todo y fácilmente se acomodan a las circunstancias. En cambio los integrantes de la familia conflictiva o problemática invierten todas sus energías en un esfuerzo inútil por evitar que aparezcan dificultades, y cuando esto sucede las personas no encuentran recursos para lograr soluciones.

"Los adultos están tan ocupados diciéndole a sus hijos lo que deben o no hacer, que nunca llegan a conocerlos en realidad, ni jamás los disfrutan como personas."(2)

Lo que si es preciso recalcar es que, en una forma u otra, las relaciones afectivas de los padres con sus hijos, desde temprana edad están determinadas por las expectativas de aquellos hacia éstos, ya sea en hogares de padres cultos,

(2). Virginia Satir. Relaciones humanas en el núcleo familiar. p. 12.

incultos o medianamente cultos. "La vida y el destino de un niño serán decisivamente determinados por la modalidad en que la propia índole respalda a las expectativas y esperanzas secretas de sus padres."(3)

Lo que sucede más frecuentemente es en la familia culta los padres no exigirán nada de su hijo, por el contrario le prestarán toda su atención y cuidados y no será sino hasta cuando el niño madure, cuando estará capacitado para retribuir el cariño recibido de sus padres durante su crecimiento.

En cambio en un hogar en que prevalece la incultura, los padres son muchas veces anticuados en cuanto a las relaciones afectivas, exigen mucho a sus hijos y con frecuencia les reprochan y hasta los golpean salvajemente.

Como se ha dicho, los padres son un modelo de identificación que representan su propio papel en la vida; luego -

(3). Annemarie Dührssen. Psicoterapia de niños y adolescentes. p. 221.

entonces la conducta que presenten los padres, será reflejada por los hijos fuera del hogar.

En ciertas familias se realizan excursiones, exploraciones, investigaciones, así como realizaciones artísticas, estos ideales se dan cuando el padre y la madre aceptan sus diferentes roles y muestran un aprecio por las actividades delegadas a cada uno de los miembros.

Uno de los esfuerzos de los padres es ayudar al niño - en su maduración mental de cada etapa de su vida, para que pueda adquirir sus propias actitudes, desarrollar destrezas físicas, lograr cierta independencia personal, etc., y pueda desarrollar las habilidades requeridas por la vida.

"Es esencial satisfacer las necesidades afectivas para lograr un desarrollo armónico e integral, el ser humano necesita afecto, amor, atención, protección, comprensión, - aceptación, respeto, conocimiento y valorización."(4)

(4). María Teresa Alonso Palacios. La afectividad en el niño.
p. 25.



124039

124039

2. Socio - económicos.

También los factores de tipo socio-económicos influyen en el hogar en cierta medida, repercutiendo sobre las relaciones afectivas padre-hijo.

Se puede pensar y asegurar que en la familia de recursos económicos abundantes o al menos desahogadas existe felicidad, armonía, buena interacción padre-hijo, etc., y en los hogares de escasos recursos económicos predomina la - - amargura, la infelicidad, la desintegración.

Los padres con abundantes recursos económicos que pien san lograr buenas relaciones afectivas con sus hijos a través del dinero están equivocados. Si lo que los niños quie ren desde que nacen es sólo amor; ellos no exigen ni piden comodidades, tampoco los niños de edad preescolar.

El niño cuando llega al mundo, no tiene pasado ni expe riencia de comportamiento, todo lo tiene que aprender del mundo circundante y el núcleo familiar es el más enigmático. De ahí que volviendo al punto central de los padres con abu

dancia económica, lo que logran con sus hijos es alejarlos, enajenarlos en el mundo capitalista, perdiendo por supuesto muchas veces los valores morales y ya no digamos la buena interacción padre-hijo que es el caso que nos ocupa.

En cambio en la familia que carece de las comodidades que proporciona la abundancia de recursos económicos los niños tendrán lo indispensable. No televisiones a colores, grabadoras, videocassetas y tantas cosas que resultan superfluas para el buen desarrollo del niño. De modo que en este tipo de familia los niños se encuentran mejor protejidos, mejor cobijados por el calor que emana de un hogar -- lleno de pobreza.

Por lo tanto no hay que dudar que en un hogar donde -- existe un buen ambiente familiar, sin duda alguna las re--laciones afectivas día con día se irán mejorando de acuer--do con esa gran comprensión que prevalezca.

Es conveniente mencionar que las condiciones económi --cas y sociales se manifiestan a través de los educandos de acuerdo al medio ambiente y ritmo de vida que lleven los --

padres de familia; porque puede suceder que en un momento dado los padres oculten un tipo de relación o sensibilización en la familia, pero llega el momento en que el niño descubre la realidad. Es entonces cuando surge un desequilibrio emocional y el niño se forma otro concepto diferente de sus padres, dándose cuenta de la verdadera realidad en la que está viviendo.

También es importante que exista en el niño un buen -- desarrollo social, porque es entonces cuando toma una conciencia más clara de sí mismo y de lo que son las cosas, -- a la vez aprenden a conducirse como personas entre sus semejantes, así tendrán la posibilidad también de desarrollar una variedad de conductas sociales.

3. Psicológicos.

Los factores psicológicos son determinantes en las relaciones afectivas padre-hijo, en el desarrollo de la personalidad y en el aprendizaje del niño.

Todo el quehacer y el comportamiento familiar giran en-

torno a la actitud asumida por los padres, ya que los niños dependen absolutamente de aquéllos. De ahí que los padres con problemas de tipo nervioso pongan en peligro el buen desenvolvimiento de sus hijos.

Existen padres que a consecuencia de una infancia frustrada, son posesivos y creen amar mucho a sus hijos hasta la exageración. En ocasiones el amor posesivo conduce al sadismo. El niño cuando es depositario de este tipo de amor, odia estos vínculos pero al mismo tiempo se acostumbra a ellos. Este amor posesivo los padres lo manifiestan en forma de ruego o de exigencia; es claro entonces que cuando el niño se da cuenta de esta anormalidad afectiva, busca el odio como sustituto del amor, hacia sus progenitores.

Las formas de conducta que dominan la vida familiar son por lo menos tan importantes como las actitudes afectivas que los motivan. Y las crisis emotivas pueden adoptar las más diversas expresiones.

Para que un recién nacido evolucione y pueda poseer to

das las características y bondades que enaltecen al hombre, haciéndolo superior al resto de la creación animal, - hace falta que la madre establezca con él un contacto afectivo; que lo enseñe y lo convierta en otro ser humano, -- por lo cual se dice que la esencia de la vida humana es el afecto y la razón. "Cuando el sujeto se mueve impulsado por la afectividad, sin tener en cuenta a la razón ve sólo parte de la realidad y pierde la adecuada perspectiva de la situación."(5)

El infante cuando inicia sus relaciones afectivas con sus padres, aprende a relacionarse con los demás; lo hace tomando como ejemplo el trato que hay entre el padre y la madre y se da cuenta del amor que le brindan a él, puesto que los sentimientos y emociones son el medio por el cual nos relacionamos con las personas que nos rodean.

Todo ser humano tiende a amar a quien lo ama y aborrece a quien lo aborrece; esta forma parte de la naturaleza

(5). Ernesto Bolio y Arciniega. Relaciones entre padres e hijos. p. 24.

humana y dicho mecanismo prevalece entre padre e hijo.

Viene al caso mencionar que, aunque los padres sean - jóvenes o maduros, de situación económica desahogada, con muchos o pocos amigos, etc., la mutua interacción de dos - fuerzas: dotación congénita y ambiente, modela la personalidad del niño, o sea que los hábitos que va adquiriendo, en su mayoría son positivos, y a su vez pueden contribuir a la modificación del ambiente porque un niño sonriente y extrovertido atraerá a los miembros de su familia, mientras que el retraído los ahuyentará.

Al existir la sensación de aceptación y afecto, que el padre induce en el hijo por medio de su comportamiento, actitudes y mensajes no verbales, se traducirá en una preferencia del hijo hacia algunos de los padres.

Se ha mencionado que al niño se le debe tratar en una forma especial de acuerdo con su edad, desafortunadamente, "un niño pequeño no cuenta con capacidad para amar, sólo debe ser amado; así mismo ningún niño puede ser agradecido, ya que su interés reside en lo que se le

da no en el dador."(6) Se puede comprender de cierta manera que el amor, cuidado y ternura que la madre emocionalmente demuestra en el momento de alimentar al niño, cuenta mucho más que el hecho de alimentarlo; nadie conoce al niño más que su madre; sabe cómo cargarlo, sabe cuándo se cansa, lo arrulla, lo acaricia, etc., todo esto constituye una experiencia de gran valor ya que "un ambiente de presión y atención reduce la abierta disposición para superar obstáculos, un ambiente cordial y de mutuo respeto elimina las dificultades y allana el curso normal de la enseñanza-aprendizaje."(7)

Puede mencionarse que los padres no son los únicos que participan en la formación del educando, sino también sus amigos, parientes, compañeros de grupo, así como los maestros; sin embargo desde el punto de vista afectivo son los padres quienes más influyen en el niño, por eso es que es--

(6). A.S. Neill. Op. cit. p. 25

(7). Ma. de los Angeles Ramirez. Proceso didáctico-pedagógico en la enseñanza-aprendizaje de la lecto-escritura. p. 10

mucho muy necesario e importante brindarle al niño desde pequeño un ambiente propicio que repercutirá favorablemente en toda su vida.

C. Aprovechamiento de las relaciones afectivas padre-hijo en el aprendizaje del preescolar.

1. En el hogar

Las relaciones en una familia son extremadamente complejas.

En la familia nutridora, es fácil percibir que se le da gran importancia a los sentimientos y a las personas. Los padres se consideran como guías más no como jefes.

De hecho los niños no son intencionalmente malos y por lo tanto una de las tareas más difíciles es criar y saber conducir una familia.

Con respecto al proceso de aprendizaje en el hogar, incluye una idea clara de lo que debe enseñarse, la conciencia que tenga cada padre respecto a quien modela y la comu-

nicación para que todo funcione.

Una familia ideal desde el punto de vista del aprendizaje es cuando los padres son bondadosos, comprensivos hablan de sexualidad sin rodeos y además son realistas y responsables. Sin embargo hay que tener en cuenta y muy presente que no existen padres perfectos, lo importante es tratar de alcanzar siempre la perfección en beneficio de los hijos y de la familia en general.

Es importante recalcar que es el seno de la unidad familiar básica (madre, padre-hijo), donde el niño aprende -- principalmente los modelos de comunicación y trato. Actualmente, la mayoría de los padres quieren que sus hijos tengan cuando menos una vida igual o mejor que la que ellos tuvieron y esperan ser el medio para que esto suceda.

Por eso es que el niño desde que nace necesita de una relación estrecha con la madre o con cualquier otra persona que pueda ocupar su lugar, porque de lo contrario surgiría un gran trastorno en el desarrollo emocional del infante que afectaría en forma irreparable, e irreversible la capacidad-

funcional de su propio cerebro.

El niño se ha considerado como un buen observador e imitador, esto significa que las actitudes que tome el padre serán sin duda asumidas de la misma manera por el niño.

Es importante por lo tanto, ofrecer al niño un ambiente de cariño, aceptación y estabilidad para favorecer su buena formación.

El hogar brinda en gran medida el clima propicio para la educación del niño. Si hay en él libros, revistas y periódicos, se escogen los programas de televisión y se discuten tópicos interesantes, se le está ofreciendo al niño un conjunto de estímulos que redundan en el desarrollo de sus facultades mentales.

El niño se encuentra en constante percepción de la actitud que manifiestan las personas que lo rodean, por lo tanto la imagen que se forme de el padre y de la madre, la proyectará en sus relaciones con los demás hombres y mujeres; y si el ambiente hogareño ha sido cariñoso, acogedor

y estable, el niño se formará una imagen positiva de los seres humanos.

Por otra parte, si el padre se manifiesta frente al niño, como un hombre arbitrario, dominante y duro, de la misma manera el infante aprenderá su actitud: si se acerca -- quiere dominar y si se aleja mostrará falta de afecto. Con esto nos percatamos de lo importante que es brindarle a él un ambiente de cariño, aceptación y estabilidad, porque -- todo lo que percibe de las personas, permanecerá fijo e inborrable durante toda su vida.

"No todas las interacciones entre los padres y el niño están intencionalmente orientadas a su educación. Unas consisten en alimentarlo, abrigarlo y protegerlo; otras expresan cariño o frialdad, aceptación o rechazo, cuidado o indiferencia. Ciertamente, todas ellas parecen carecer de un propósito definido para orientar al niño en el momento actual o en el futuro."(8)

Una madre preparada e inteligente no exigirá a su hijo el cariño, más bien le prestará toda su atención y cuidado y no será sino mucho más tarde, cuando él se encontrará capacitado para retribuir ese cariño.

(8). Ernesto Meneses Morales. Educar comprendiendo al niño. p. 19.

Así pues, el ser padre representa una gran responsabilidad hacia los hijos para que en el seno familiar traten de retomar y aprender todo lo bueno que puede brindarles - la vida.

2. En el Jardín de Niños

Se puede afirmar que el afecto da origen a la seguridad. El niño al nacer llega a la vida desamparado, incapaz de valerse por si mismo en un mundo amenazador, a tal grado que puede perecer si no recibe los cuidados adecuados. Gordon concluye que el amor es el recurso más importante en la formación de valores y guía de las opciones y los estilos de vida.

El cariño de los padres es un arma poderosa en el mundo infantil, pues le brinda al niño confianza para valerse por si mismo. Será el punto de apoyo de los esfuerzos que el niño realice para poder afrontar la realidad y obtener logros futuros, a la vez da origen a una seguridad sólida.

Hay que tomar en cuenta que de la vida vegetativa dependen las disposiciones afectivas del niño como puede ser:

su humor habitual, la orientación de sus intereses y carácter; sin olvidar sus actitudes intelectuales para mejor control de las actividades escolares y la orientación de su trabajo en general.

Los padres y educadores al brindar una cuidadosa atención a las emociones y afectos del niño, y a la calidad de sus interacciones sociales, propician el logro progresivo de su autonomía, de tal manera que todas las actividades que realiza, tanto dentro como fuera del plantel, se dan siempre en un contexto de interacción social.

Para optimizar la labor del educando se requiere, como ya se dijo antes, de un buen ambiente que le brinde seguridad y una estabilidad emocional. El ambiente que predomina en el Jardín es un ambiente de hogar sencillo, en donde impera la unión y la confraternidad, donde el alumno goza y se desplaza con libertad, bajo la observación -- cuidadosa de la educadora con el fin de conocerlo y guiarlo mejor; porque en este caso, cuando el infante ya tiene la confianza suficiente hacia la educadora, se siente libre de participar e interactuar con sus demás compañeros.

Para optimizar los resultados en el quehacer educativo debe pugnarse por la reciprocidad en los intereses y metas por lograr a corto y largo plazo; el uno por aprender y el otro por enseñar.

Las educadoras se han preocupado por la forma de organizar las actividades encaminadas al aprendizaje de los educandos, cuando todo aquello que es externo al niño mismo, -- por ejemplo, la información que se maneja, la técnica empleada, el material adecuado y los métodos en general. Puede decirse que se concibe el aprendizaje como un proceso -- que implica fundamentalmente una incorporación de elementos externos. En esta concepción del aprendizaje, el infante es considerado como un ser pasivo cuyo proceso de conocimiento está dirigido desde fuera por los adultos.

Esta relación mecánica y disociativa entre los elementos que intervienen en el aprendizaje, impiden analizar sus vínculos y respetar su dinámica como un proceso integral.

El libro 1 del programa de educación preescolar nos brinda la investigación más sólida sobre el desarrollo del niño y sobre los mecanismos que permiten saber como apren-

de él y así derivar de ellos una alternativa pedagógica.

Simultáneamente, en el contexto de relaciones adulto - niño, el desarrollo afectivo-social proporciona la base emocional que permite el desarrollo general; además es importante destacar el hecho de que el desarrollo integral, es - decir la estructuración progresiva de la personalidad, se - construye solamente a través de la propia actividad del educando sobre los objetos, ya sean concretos, afectivos o sociales, que constituyen su entorno vital.

Desde el enfoque psicogenético no cabe la idea de dirigir el aprendizaje del infante desde afuera, más bien el educador debe considerarse como orientador o guía para que el alumno reflexione a parte de las consecuencias de sus acciones y vaya enriqueciendo cada vez más el conocimiento del mundo que lo rodea.

De ahí la importancia de orientar la atención pedagógica sobre estas bases, con el fin de favorecer el desarrollo de los educandos, que en muchos casos han crecido en ambientes limitados en cuanto a oportunidades de juego, relaciones con otros niños y acciones sobre objetos variados.

El aprendizaje de las reglas y valores sociales también deben considerarse como un proceso que el niño construye en sus relaciones con los adultos.

En este aspecto la calidad de las relaciones de los mayores, como portadores de esas reglas externas, es un factor determinante en la forma como el alumno aprende.

Es conveniente señalar que ninguna de las acciones, en el plano intelectual, físico o social, se puede dar disociada de la afectividad. Piaget señala que "en toda conducta los móviles y el dinamismo energético se deben a la afectividad y que no existe ningún acto puramente intelectual, social o físico, ya que se ponen en juego múltiples sentimientos que pueden favorecer o entorpecer su acción."(9)

Es por eso que durante el proceso de desarrollo del educando, en el terreno de su educación, los aspectos afectivo-social tienen un papel principal, porque si el niño no tiene un equilibrio emocional, su desarrollo general se ve

(9). Margarita Arroyo de Yaschine y Martha Robles Baéz. Programa de educación preescolar, libro 1. p. 13

rá truncado o entorpecido.

Las emociones del educando, dependientes de sus propios intereses y necesidades vitales, son una fuerza incentivadora que permite orientar su actividad y así realizarlas con gran interés propio.

Para que la autonomía del alumno pueda desarrollarse favorablemente, tanto en el plano intelectual como emocional, es necesario que se desenvuelva en un contexto de relaciones humanas favorables de tal manera que pueda desarrollar un sentimiento de confianza en los demás que dé seguridad a sus acciones y a las relaciones con sus iguales y con los adultos.

CONCLUSIONES

- La selección del problema surge de la necesidad que existe, dentro del ámbito educativo, de combatir los grandes obstáculos a los que nos enfrentamos para que el niño aprenda sin presiones de los adultos, considerando que la afectividad es el elemento indispensable para que la labor educativa sea más fructífera.
- A través de la investigación constante, sistemática y --epistemológica, se llega al fondo de los problemas existentes entre los niños en edad preescolar que mantienen relaciones afectivas angustiantes con sus padres, para optimizar más el proceso enseñanza-aprendizaje.
- La metodología que se presenta en este trabajo, fue la --que normó y orientó todas las actividades de la investigación documental de una manera sistemática y eficaz.
- Puesto que el ser humano es sociable por naturaleza, la afectividad que se da entre padre-hijo es un factor determinante en el desarrollo integral del niño en edad --preescolar, así como también en el proceso enseñanza--aprendizaje.

- De todos los agentes culturales, la familia es el más poderoso, de ahí la importancia que tienen las relaciones -afectivas entre padre-hijo para promover ambientes exitosos en el aula.

- La desvalorización y autodesvalorización del niño preescolar en el núcleo familiar por una parte, y la falta de apoyo de algunas educadoras para promover la afectividad en el grupo-clase por la otra, entorpecen gravemente el proceso enseñanza-aprendizaje.

- La falta de preparación y actualización técnico pedagógica de algunas educadoras, es un factor determinante que le resta posibilidades de aprovechar óptimamente las relaciones afectivas padre-hijo en el proceso enseñanza-aprendizaje.

SUGERENCIAS

- La mejor forma de aprovechar óptimamente las relaciones afectivas entre padre-hijo para propiciar un mejor aprendizaje del niño en el nivel preescolar, es que las educadoras tengan en cuenta que su trabajo docente no sólo se centra en el aula, sino que debe proyectarse hacia los hogares de sus alumnos para lograr la funcionalidad del eje -- maestro-alumno y padre del educando.
- Si en un primer momento a través de la investigación constante, sistemática y epistemológica las educadoras han logrado detectar los problemas que enfrentan sus alumnos en cuanto a relaciones afectivas padre-hijo, la segunda parte de su quehacer docente debe consistir en solucionar dicha problemática para optimizar más el proceso enseñanza-aprendizaje.
- Considerando que la afectividad es el elemento indispensable para lograr una fructífera labor educativa, es conveniente que las educadoras brinden a sus alumnos un clima de confianza, cariño, interés y respeto a su personalidad.
- Ya que la familia es uno de los agentes culturales más poderosos que influyen en el proceso enseñanza-aprendizaje, las educadoras deben trascender su influencia docente - -

hacia los hogares de sus alumnos por medio de visitas domiciliarias, para promover que existan buenas relaciones afectivas padre-hijo y así alcanzar ambientes exitosos en el aula.

— Si queremos evitar las repercusiones psíquicas de nuestros niños, las cuales se manifiestan en una pérdida de confianza de sí mismo y hacia las personas que los rodean, es conveniente y prescriptivo olvidarnos de las selectividades y discriminaciones en el grupo-clase.

— Es necesario que aquellas educadoras que han permanecido alejadas de una preparación y actualización permanente, empiecen por leer, analizar y criticar esta pequeña obra que pongo a su disposición, con el firme propósito de que se refleje en una transformación de su práctica docente.

BIBLIOGRAFIA

- ✓ ALONSO PALACIOS, María Teresa. La afectividad en el niño. - México. Edit. Trillas. 1985. 124 p.
- ARROYO DE YASCHINE, Margarita y Martha Robles Báez. Programa de educación preescolar, libro 1. México. Talleres de impresión Roer, 1981. 107 p.
- ✓ BOLIO Y ARCINIEGA, Ernesto. Relaciones entre padres e hijos. México. Edit. Trillas. 1984. 61 p.
- DURRSSEN, Annemarie. Psicoterapia de niños y adolescentes. México. Fondo de cultura económica. 1976. 464 p.
- HUISMAN, Danis. Psicología de la vida familiar. Edit. Virgen de Guadalupe, 21-13, Barcelona, plaza de S. Janes. S.A. 1979. 400 p.
- LEWIS, David. Como potenciar el talento de su hijo. Barcelona. Edit. Martínez Roca. S.A. 231 p.
- ✓ MENESES MORALES, Ernesto. Educar comprendiendo al niño. - 6 ed. México. Edit. Trillas. 1986. 193 p.
- NAJERA PEREZ, Humberto. Educación y desarrollo emocional - del niño. 2 ed. C. amor S. La prensa médica mexicana. 1972. 156 p.
- NEILL, A. S. Padres problemas y los problemas de los padres. México. Edit. Mexicanos unidos, S.A. 1978. 282 p.

- PIAGET, Jean e Inhelder Barbel. Psicología del niño. 2 ed. Edit. Morata S.A. 1981. Mejía Laquerica Madrid. - - 158 p.
- RAMIREZ, Ma. de los Angeles. Proceso didáctico pedagógico - en la enseñanza-aprendizaje de la lecto-escritura. (ponencia). Edit. Trillas. Morelia. 1988. 10 p.
- SAFA, Patricia. Como se forman los niños populares. Escuela y también en revista nueva sociedad. México. 154 -- 158 p. En antología, Problemas de Educación y Sociedad en México. U.P.N. 144 p.
- ✓SATIR, Virginia. Relaciones humanas en el núcleo familiar. México. Edit. Pax-México. 1978. 299 p.
- TABA, Hilda. Aprendizaje social y cultural. Edit. Buenos -- Aires Troquel. 1976. 177-197 p. En antología, Teorías del aprendizaje. U.P.N. 448 p.
- WALLON, Henri. La evolución y psicología del niño. México. 1968. 13-33 p. En antología, Desarrollo del niño y -- aprendizaje escolar. U.P.N. 336 p.